



México, D.F., a 1 de octubre de 2014

DIPUTADO SILVANO AUREOLES CONEJO  
Presidente de la Cámara de Diputados

Discurso durante la iluminación del Palacio Legislativo de San Lázaro por el Día Mundial de Lucha contra el Cáncer de Mama.

Muy buenas tardes, noches, amigas, amigos.

Muchas gracias, Malú, por la invitación.

Me siento contento de este el tercer año consecutivo que, como integrante de esta Cámara, acudo a acompañar este esfuerzo que hacen las diputadas y, me incluyo, también los diputados para acompañar esta campaña de lucha contra el cáncer de mama.

Lo hice hace tres años, en mi condición de coordinador del grupo parlamentario, que me invitó Malú, como presidenta de la Comisión de Equidad; el segundo año lo hice invitado como presidente de la Junta de Coordinación Política y hoy, con mucha satisfacción, lo hago como presidente de la Mesa Directiva, acudir a este evento, a esta ceremonia simbólica, emblemática, de una lucha justa, necesaria por el cuidado y la defensa de la vida de la mujeres.

Sin duda, que comparto plenamente las palabras expresadas por Malú, en torno a este fenómeno terrible del cáncer de mama.

Agradecer a las diputadas integrantes de la Comisión, o no integrantes de la Comisión. Sé que todas han estado en la misma sintonía en esta lucha para hacerle frente a un mal que nos afecta a todas y a todos.

Coincido también y comparto que cuando algo le sucede a una mamá, a una hermana, una tía, una amiga, simplemente, eso enluta a todos, lastima y desde luego que pone en la mesa la urgente

necesidad de ir más a fondo todavía en las medidas para hacerle frente a este terrible problema del cáncer de mama.

Darle la bienvenida a quienes nos visitan de otros países, de Argentina, de España, de Colombia, bienvenidas mujeres a la Cámara de Diputados, las recibimos con mucho gusto, con mucho afecto.

Agradecerle al Secretario General de la Cámara, Mauricio Farah, que con toda oportunidad nos apoya y está siempre dispuesto a contribuir en estas tareas que le tocan a la Cámara y que sin duda es una contribución a esta batalla que dan las mujeres para erradicar este mal.

No me meteré en cifras porque la compañera Malú ha sido bastante explícita en este terrible problema que aqueja no sólo a las mujeres, porque, a lo mejor, quien padece esta enfermedad es una mujer, pero el daño que causa nos afecta a todos, nos lastima a todos, nos afecta a todos, por eso el reto de hacerle frente con eficacia, con oportunidad.

Y lo que dice Malú, que además lo dice de manera muy amena, creo que hay que hacerle caso a esta recomendación, que desde luego está basada en el conocimiento, en la información, de eso que las mismas mujeres no hagan caso omiso de la necesidad de, a tiempo, entrarle a revisar qué puede pasar con su cuerpo.

Iba a decir una palabra, pero mejor me la guardo, porque si no Malú me regaña, pero hay que sumarnos todas y todos al *apachurrón* porque eso puede significar salvar una vida de una mujer, una madre, una tía, una hermana, una pareja.

Entonces, vale la pena que esto nos lo tomemos con toda la seriedad que requiere y que demanda.

Y en el marco de este mes, del 19 de octubre, que es el Día Mundial de la Lucha contra el Cáncer de Mama, pues todos los esfuerzos que podamos poner por delante van a ayudar y a ello se suma la Cámara de Diputados con todo lo que esté a nuestro alcance de que estas campañas de promoción, de información, pero también haciendo más y mejores leyes que ayuden a fortalecer el entramado jurídico y, además, también institucional, para que desde las políticas públicas de los gobiernos, del Estado, porque no solamente es un

asunto individual o un problema social, sino que tiene convertirse en un problema del Estado mexicano, de nuestras responsabilidades como parte de él y que esto nos lleve a la construcción de mejores políticas públicas de información, de atención oportuna.

Yo sé que hemos dado pasos importantes, más bien destaco que hemos dado pasos muy importantes en leyes que ayuden y que favorezcan que las compañeras mujeres alcancen sus derechos plenos. De eso hay constancia, que lo hemos hecho; pero no es suficiente aún, si no logramos bajar las estadísticas.

Porque podemos decir muchas cosas, muchos reportes, informes y decir que hay tienen la ley, que ya hubo tal recurso, pero si no abatimos las cifras que hoy nos dicen que el porcentaje de mujeres que mueren por cáncer de mama sigue siendo muy significativo, muy alto, no estaremos satisfechos, satisfechas, si no logramos alcanzar, erradicar; esa tiene que ser la meta, erradicar.

¿Hasta dónde lleguemos? Pues hay que irle midiendo, pero la meta tiene que ser erradicar el cáncer de mama como una de las enfermedades causantes de muerte de mujeres en un porcentaje aún muy elevado.

Por eso, muchas felicidades compañeras diputadas, mujeres en general. Que sepan que tienen en la Cámara de Diputados, diputadas, diputados, sus principales aliadas y aliados para hacerle frente a este problema.

Y que asumamos, yo asumo, el compromiso y la responsabilidad que la parte que nos toque hacer como Congreso, como Cámara de Diputados, la hagamos.

Que en esto no escatimemos esfuerzo, no escatimemos recursos, tiempo, dedicación para que tengamos las leyes que nos ayuden a fortalecer las políticas públicas para erradicar este mal.

Y que en estos meses, en estas semanas y meses que estaremos definiendo los presupuestos públicos, ésta sea una de las prioridades a considerar.

Sé que ustedes lo tienen presente compañeras diputadas y que van a hacer valer su presencia numérica en la Cámara y también el apoyo incondicional de este tema que tienen de los diputados, por lo

menos en lo que a mí respecta. Incondicional el apoyo para fortalecer este esfuerzo que, estoy seguro, dará buenos resultados, buenos frutos en beneficio de las mujeres de México.

Por ello, muchas felicidades.

Muchas gracias por invitarme. Enhorabuena.

Muchas gracias por escucharme.

-- ooOoo --